

Tierra Gallega

Fundador propietario: JOSE M. BARREIRO

SEMANARIO REGIONAL ILUSTRADO

Dirección y Administración: PARANÁ, 729

Año II

Montevideo, Domingo 14 de Abril de 1918

Núm. 61

EN LA CORUÑA

La segunda Exposición de Arte Gallego

El altar mayor

Este hombre extraordinariamente simpático que se llama Palacios, cuya psicología zumbona y risueña parece en absoluto reñida con su carácter de arquitecto, en el cual no ha influido, en manera alguna la contemplación casi diaria de la piedra; Palacios, que tiene un gran talento de artista, con Sotomayor, Seijo Rubio, Tormo, el arquitecto González Villar, el escultor Madariaga, el presidente de la Universidad Popular Angel del Castillo y Llorens, especialmente Llorens, verdadera "alma mater" de la Exposición, realizaron el magno milagro de transformar el interior del Palacio Consistorial de la Coruña, todavía sin terminar, en paraje adecuado para una sabia distribución de cuadros, esculturas y muebles.

En la sala central, lo que mañana será salón de sesiones del municipio, tamizada la luz por un velarium para evitar que hiriese demasiado vivamente el barniz de los cuadros, un surtidor en una ancha taza cubierta de flores ponía una nota armónica y temblorosa como invitando al recogimiento y la meditación.

Y recogidamente, devotamente, como en la visita á un templo, llegaba la multitud ante el "altar mayor", según afortunada frase de Carlos Sobrino, el cuadro que Sotomayor tituló "Celebrando la fiesta".

Nosotros hemos mirado con preferencia á todos los demás admirables cuadros del pintor que con muy pocos más sostiene el prestigio artístico de España, estos tipos gallegos. Esta neva del "pano marelo" que parola con el mozo que la ronda, esta bergantiñana, aquel labriego que retorna de la feria, todas estas gentes humildes, tan pegadas al terreno que parecen formar parte de la tierra misma, tienen para nuestro corazón de gallegos una mayor emoción que el estupendo retrato de "El niño de la raqueta".

El paisaje

Y en torno á la obra maravillosa de Sotomayor, la maravilla del paisaje gallego dió á los tipos el ambiente adecuado.

Cerca de las obras de Llorens, las de Felipe Bello, el jóven pálido y silencioso, que, día tras día, con fervor ascético, vive una vida de con-

Los artistas de la Exposición Gallega



1. Fernando Sotomayor. — 2. Francisco Llorens. — 3. Carlos Sobrino. — 4. Román Navarro. — 5. Juan Luis López. — 6. Manuel Castro Gil. — 7. F. Bello Pineiro. — 8. Jesús Corredolra. — 9. Castelao. — 10. Germán Talbo. — 11. Víctor Morell. — 12. Ventura Requejo. — 13. Roberto González del Blanco. — 14. Federico Ribas. — 15. Imeldo Corral. — 16. Pérez Saavedra. — 17. Seijo Rubio. — 18. Manuel Abelenda. — 19. Jesús Conchelro. — 20. Madariaga.

sagración á la belleza del suelo natal. Felipe Bello, el artista que cuando pinta parece rezar y deja en cada cuadro una oración ardiente, de culto druidico. Y aún más paisajistas. Abelenda, más artista cuando se deja conmovir por la visión de la aldea que cuando se dedica el retrato, con serlo tanto en él, que parece haber afinado el espíritu de la observación

en los iniciadores estudios italianos; Imeldo Corral, Seijo Rubio, Castro Gil — el de las vigorosas aguafuertes — Montes, González y tantos otros, en una floreciente y emuladora expresión.

Juan Luis

Juan Luis es un chico, mejor aún, un chiquillo, despierto, ágil, de mi-

rada penetrante; pero nada más. Sin saber cómo pinta, se le pudiera suponer un estudiante aplicado, un futuro médico, ó abogado, ó ingeniero y hasta catedrático. Todo menos lo que es: un artista formidable.

Sin embargo de su puerilidad, de sus pocos años, de su pecadora modestia, Juan Luis ha llegado á donde llegarán muy pocos ó irá tan lejos por la senda emprendida que acaso no logre nadie seguirle.

Únicamente á sus años se puede pintar con tanta fé para vender luego un magnífico retrato en veinte duros.

Serenidad

Las esculturas de Madariaga son el reflejo de un temperamento sobrio, austero y altamente ascético. Por eso de todas ellas emana una religiosa serenidad, y por eso también llevan nombres sintéticos: «Emoción», «Ingenua», «Dolor», «Meditación».

Las cabezas expresivas, tantas veces acariciadas por las sabias y temblorosas manos del creador, tienen toda la firme y rígida belleza del bronce o de la piedra y toda la honda emoción de la carne viva. A veces parece que sus ojos van a abrirse para mirarnos fijamente y mostrarnos en ellos el secreto de la suprema perfección. Así son las esculturas de Madariaga, el artista de los largos silencios meditativos, que forja sus obras con el mismo santo fervor que ponía Fra Angélico, cuando imaginaba que los ángeles del Señor guiaban su mano sobre el lienzo. De este fervor, de este constante arder en la hoguera de la inspiración creadora, es hija esta expresión de quieta majestad, solemne y serena, que da a las cabezas de Madariaga aspecto de imágenes de dioses.

El espíritu del humorismo

Ciertamente no podía faltar en la Exposición la nota humorística. Los ironistas en Galicia son legión, desde Fernández Florez, el ironista del libro y del periódico, a Castelao, el primer caricaturista de España.

Así pues, el certamen tuvo lo suyo, comenzando por los ciegos de Castelao y pasando por las cartulinas de Abello, Requejo, Feduchi y Martínez Lage, para llegar a los barroes de Asorey.

Para hablar de ese aspecto de la Exposición preferimos hacerlo con las frases empleadas por uno de los periodistas de más gracia y de más talento, ese hombre bueno y sonriente que se llama Alfredo Tella, que,

pese a su condición de ironista, no tiene sobre su conciencia el más leve pecado de mordacidad: el único a quien concedemos autoridad indiscutible para decir la última palabra siempre que se trate del arte de hacer sonreír, el más difícil de todos.

Dice Alfredo Tella:

«La tragi-comedia: he aquí la obra de Castelao como humorista. Las lacras de la vida disfrazadas de alegría, pero sin maldad, sin que jamás aparezca el ridículo por ninguna parte. Los cuadros de Castelao harán pensar, llorar tal vez y sonreír compasivamente, pero jamás arrancan la carejada, porque su fuerza cómica no surge de la desproporción entre el fin y los medios como en el Quijote, por ejemplo, donde hay desequilibrio, sino de la realidad misma que es así.

Castelao es un observador maravilloso de la naturaleza y un técnico tan fuerte que puede expresar gráficamente todo lo que la imagen hizo surgir en su cerebro superior. Vió que en los ciegos la falta de vista originó un desarrollo portentoso de los demás medios con que se realiza la vida de relación y esto supo llevarlo al papel de una manera insuperable. En uno de sus cuadros de ciegos, cumbre de su obra hasta la fecha, hay un personaje que con una mano se apoya en el colega que le precede, viendo materialmente el camino con solo este contacto y con la otra aproxima a los labios una colilla para gozar de las postreras chupadas. Hay verdadera unión física, regodeo soberano, en la cara socarrona del viejo para quien en aquel momento no hay más vida que el áspero aroma del Virginia, y sus cuencos vacíos expresan tanto como si los ocuparan los ojos soberanos de Carolina Otero.

Además, su espíritu de gallego insuperable le lleva, como es natural, á sacar á cada paso la nota de rebeldía pero de una manera pulcra y sin estridencia, lo cual la hace doblemente cáustica é interesante. En ese mismo cuadro del ciego que saborea las postrimerias del pitillo, hay una de estas notas, de verdadero refinamiento. Sobre los brazos de un magnífico crucero medioeval, documento de piedad ferviente que han respetado los siglos, campean unas espigas de maíz puestas á secar. Otro cuadrado suyo, una verdadera joya de esta exposición, se llama "El buen cura" y por encima de todos los primeros que hay en la cara y el ropaje del tonsurado, en la casa, en la yegua, en el paisaje y el ambiente, destaca una mano cuyos dedos crispados en una exageración graciosísima, atenzan un pliego del manto con ademán de soberanía. Y todo es así, en el conjunto y en el detalle. Cada día que uno se para ante un cuadro de Castelao, descubre una nueva belleza de forma, un nuevo pensamiento que estaba escondido en el pórtico de una choza, ó tras el tronco de un pino ó bajo una mata insignificante. En el actual envío hace Castelao su primera tentativa pública de pintura al óleo. La tendencia de la obra es en realidad escalofriante. Se llama "O probe Xan" y Galicia está simbolizada por un hombre sin brazos arrodillado en la revuelta de un camino, cerca de un crucero sin cruz. Delante de la figura hay un pañuelo de hierbas, en el cual algún caminante de buen cora-

zón ha depositado unas monedas y unas espigas...

Ellos

Cuatro fueron los artistas que acudieron al certamen: María del Adalid, María del Carmen Corredoira, Monserrat Rodríguez García y Elena Olmos, y su obra alcanzaba desde el paisaje, al retrato y el cuadro de costumbres. Ninguna de ellas, apesar de su juventud y de las naturales trabas impuestas por su condición femenina, eran unas ignoradas para los que siguen de cerca el movimiento artístico de Galicia.

Indudablemente la que aparece con carácter más definido, con más personalidad, acusando una determinada orientación, es Elena Olmos; y adviértase que saltando a la torera nuestra incorregible galantería, evitamos cuidadosamente todo elogio para la gentilísima mujercita, á la cual sentarían perfectamente los adjetivos que hablasen de elegancia, de belleza y de gracia, a fin de no distraer nuestra atención de la artista.

Dos retratos había enviado al concurso; el de una adolescente, en el cual pudiera notarse cierta noble emulación, y el de una dama, hechos ambos con una frescura de color, con una elegancia, con una valentía que lo mismo pudiera admirarse en ellos el parecido con los originales, la naturalidad de la actitud, el acierto en el colorido y la soltura y firmeza en el dibujo.

La artista, hija de aquel inolvidable D. M. Olmos, cuyo saber innovador tanto influyó y tan beneficiosamente en la vida coruñesa, perteneciente á una familia que tiene la distinción del talento, no desmiente el parentesco.

En la flor de la vida, apenas asomada á la juventud, bonita, con una posición brillante, cercada del cariño de los suyos y de la devota estimación de todos. Elenita Olmos, por vocación, sin más estímulo que la propia satisfacción, constituye un caso excepcional, ya que hasta aquí parecían cosas incompatibles el arte y el bienestar material, sobre todo cuando se es mujer con muy pocos años y unos lindos ojos.

Y quédense aquí, después de los nombres de María de Adalid, María del Carmen Corredoira, Monserrat Rodríguez García y Elena Olmos estos mal hilvanados comentarios, hechos torpemente y como Dios nos dió á entender, aunque, eso sí, con el mejor buen deseo del mundo.

M. B. HERRERA.

Los poemas elegiacos

Tercetos espirituales

Yo quisiera, Señor de mi alma,
tener siempre mis ojos abiertos,
tener siempre mi carne saciada,

y por siempre mi espíritu diáfano,
y mi vida por siempre serena
como el agua de un limpio remanso.

Tener siempre mis ojos abiertos,
por gozar, en continuo deleite,
de la gracia de todo lo bello.

Tener siempre mi carne saciada,
por vivir una vida más pura,
entregado a las cosas del alma.

Ser en medio del campo un arroyo
con las aguas azules y tersas
y una flor y un lucero en el fondo.

No sentir en la carne maldita
el agudo aguijón del deseo
que hace triste y doliente la vida.

Ser un árbol en medio del valle
y tener florecidas las ramas
y en la cúpula un nido y un ave.

¡ Ah, Señor, que no fuera preciso
el prosaico mendrugo del cuerpo,
sino el bien y la paz del espíritu!

Ser un gárrulo huésped del bosque
y cantar, y volar por el cielo
y anidar en la copa de un roble.

Ser más grato, más tierno, más dulce...
en el ala sonora del viento
ser fulgor y armonía y perfume.

Ser más limpio, más puro, más bueno...
ser la nítida gota de agua
que refleja un pedazo de cielo.

Más de todos, más tuyo, más mío...
una flor en la rama del árbol
y una espiga en la caña del trigo.

A ser hombre, Señor, yo quisiera
que jamás se cerrasen mis ojos
a la luz de la eterna belleza,

y vivir una vida muy larga,
sin ningún material pensamiento,
entregado a las cosas del alma.

CAMPOAMOR DE LAFUENTE

Montevideo, 1918.

Costumbres de Galicia

As puxas

Se ha terminado la función solemne y los sacerdotes se retiraron del altar. La música descendió del coro. Mucha gente salió al atrio. Todos los pañuelos pasaron por las frentes. Se acabaron dos horas mortales de fatiga y de sudor.

Y en esto un viejito afeitado, apergaminado, aguileño, muy vivaracho, muy chispeante, muy fino; un viejito que es celta, que afirma la paternidad del *Ty Dy*, se sitúa entre el presbiterio y los fieles y alza la voz

— O neno Xesús. ¿Canto dan? A unha.

Es la puja. Es que las gentes del agro han de pagar el honor de conducir las imágenes. Es que el viejo va a subastar la posesión de las andas durante la procesión que se va a organizar.

Una voz femenina:

— Dous réas.

Son cuatro los brazos del anda y cuatro han de ser las personas que los lleven. Pero previamente se han acordado para tener una sola voz en la subasta.

— ¿Dous réas o neno Xesús? ¿Estades parvas? ¿Non val máis?

— Catro réas.

— Siete *riales*.

— Ocho reales.

Al viejito se le va acentuando la vivacidad de los ojos saltarines.

— Oito réas, a unha... as duas...

— Nove réas.

— As duas, nove réas.

— Diez *riales*.

— Dez réas as duas... As tres, dez réas.

Y queda pujado aquel niño Jesús risueño y regordete, lleno de pasividad y de abundancia, que hizo Margarinos y acreditó a la imaginaria santiaguesa.

El viejo se pone al lado de otro santo. Es el glorioso San Benito.

El glorioso San Benito llega a quince reales.

Ahora le toca a San Antonio.

— Dieciséis reales.

— Veinte reales.

— Veinticuatro reales.

El viejecito siente el entusiasmo de los grandes días de las pujas.

Sus ojos se avivan como antes. Antes había más dinero. Antes América se vaciaba en cheques sobre esto. Ahora el dinero español es caro. Y el americano es poco. Los santos lo padecen.

— ¿Veinticuatro réas? ¿Non val máis que vintacatro réas o amijo das rapazas, noso santiño cansanteiro? A ver, que vános traer unos mozos feitiños.

Ríese la gente. Y los veinticuatro reales van creciendo. San Antonio es, para la fiesta, el santo más productivo. Siempre fué, entre el moco, el que tuvo más partido. ¿Qué moza no tiene entablada una reclamación ante el santo bendito; cuál no le ha rezado con toda el alma puesta en los labios; para quien no fué una esperanza, un consuelo, una razón de gratitud?

— Dan treinta réas a unha... As duas... Vas ir nos treinta réas, santiño bendito. A xente non está pra casar. Trinta, as tres, as tres.

Y después se puja la Anunciada, la patrona de la aldea. Y después sale la procesión. Y las mozas gárrulas, vestidas con las galas de los días solemnes, henchidas de orgullo, serias, solemnes, desfilan a lo largo del átrio y dan vuelta a la iglesia, ostentando aquel pesado honor que sus realitos les cuesta. Es un lujo. Y debajo del ardiente sol que las tuesta, sus rostros parecen lámparas votivas que rojean al pié de los ropajes sagrados, de los cuales arranca la luz irrisaciones que los visten de diamantina majestad.

En el aire estallan, en tanto, unas bombas que hacen retemblar las cristales. Y el estruendo aturdir de la música es un hilo de voz al lado del tronar dinamitero. ¡Demonio con las bombas!

EL DUENDE DE LOS VIAJES.

DE VICENTE A. SALAVERRI
(Antón Martín Saavedra)

Animales con pluma

(ENTRETRELONES DEL PERIODISMO)

(Continuación)

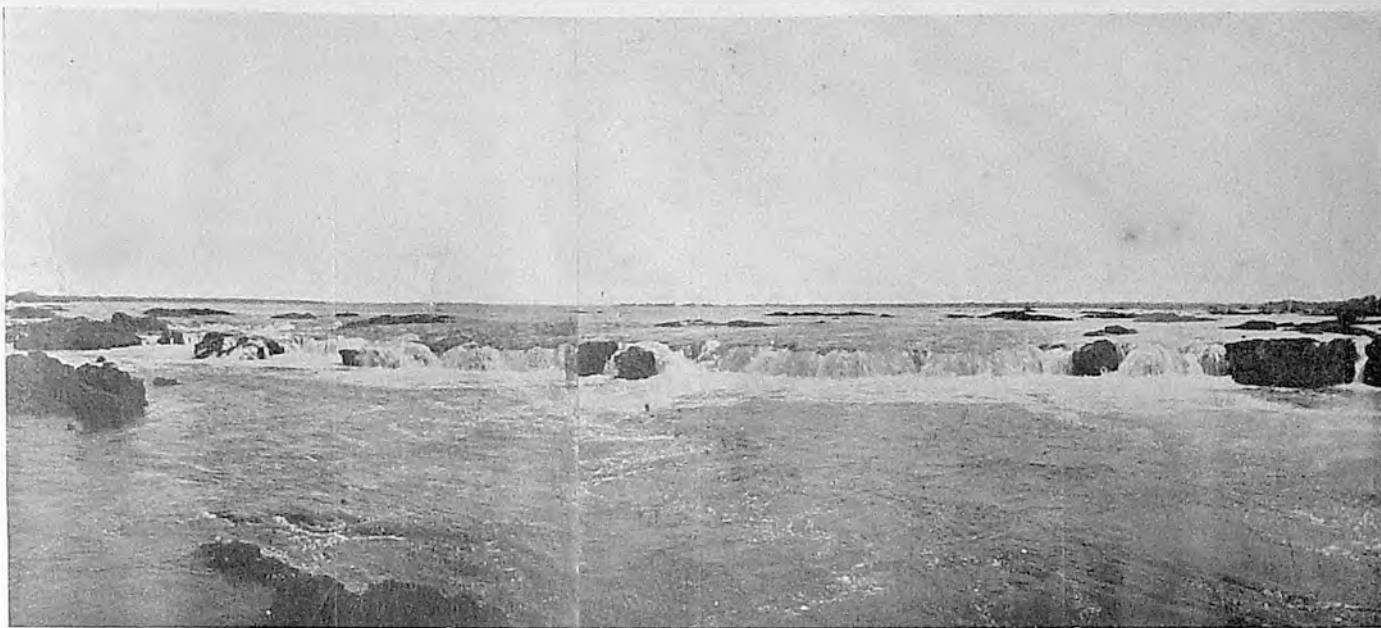
Iba de continuo a la casa de un viejo amigo valisoletano que llegó a alarmarse justamente. Una tarde exigió de su esposa que le llevase sus botines nuevos:

— ¿Es que vas a salir?

— No -- lo dijo el anciano. — Es que dentro de un rato vendrá Salaverri y si me ve con este juanete, es capaz de hacer un cuento mañana con el título de « Los callos de Don Manuel ».

En Agosto de 1910 la empresa de « La Razón » de Montevideo me hizo proposiciones para que me incorporara a su personal. Fué Edmundo Bianchi quien me condujera ante Don Andrés Carril; con él resolví condiciones y sueldo. Muerto Blixen, Rafael Barret era la única « pluma brillante », con sus « Moralidades Actuales ». El periódico no tenía si-

Panoramas del Uruguay



CASCADAS DEL SALTO GRANDE

no cuatro páginas, pero los sábados aparecía siempre con ocho.

No faltó « amable » compañero que me espetase de llegada:

— A usted lo traen porque puede pasar todo el día en la imprenta. Nosotros tenemos empleos públicos y no estamos aquí sino algunas horas.

Quiere decirse que tomabanme, no por méritos — a pesar de ir ya demostrando algunos — sino como se « conchavaba » un portero o un peón. Poco tiempo más tarde, Rodó, Pérez Petit y Bianchi premiaban mi cuento « Añoranzas » en un concurso. Me costó un poco orientarme. La extraña muerte de Pedro Cazenave inspiróme una crónica que fué mi consagración en el diario. Había fallecido de repente, en momentos que auxiliaba a un intoxicado, el mismo día que le llegó una bolsita de tierra de la pradera de San Isidro. Como buen madrileño quiso reposar bajo tierra de España.

Es preciso que cultive usted ese estilo — me dijo Carril.

Alentado por el éxito trabajé con entusiasmos poco comunes. No he de ser yo quien juzgue mi actuación de entonces. Sólo sé decir que mañana y tarde y noche, todo me parecía poco tiempo para el trabajo. Destacó unas líneas de la carta con que le acusó recibo no hace mucho a mi libro « La comedia de la vida » el doctor José Luciano Martínez.

« He sido testigo repetidas veces de su incansable labor y me complazco en reconocer que usted sabe estar en todas partes, multiplicándose en energías fecundas, despreciando la envidia y a los impotentes porque tiene las horas contadas para preparar su obra del sentimiento y del espíritu. De su intensidad como periodista tengo plena conciencia. En tiempos no muy lejanos lo he visto apechugar con más de un número de « La Razón », en esas horas en que los escritores del vigor mental, de la lozana inspiración y del

numen robusto de Enrique Kubly y Samuel Blixen, han tenido la necesidad de inventar el hecho para ofrecerle tema al lector que no perdona se le escatimen novedades ».

Y agregaba el militar-juriscónsulto:

« Hace tiempo que usted ha triunfado brillantemente en nuestro medio, y aunque mañana resolviera — como los militares en el ejército — pedir su « retiro » de las letras, lo que no hará porque tiene en plena florecencia fuertes impulsos mentales, legítimos anhelos de progreso y grandes esperanzas de continuar siendo útil a esta patria que usted tanto quiere, llegaría a ese retiro con el convencimiento perfecto de su completa consagración en el campo del periodismo moderno, donde ha llegado por sus cabales, por su esfuerzo propio y donde puede prestar aún positivos servicios a la obra de nuestra cultura ».

Homo homini lupus

Para la gente de pluma parece haber sido compuesta la célebre frase de Plauto. Los periodistas somos unos sujetos sin sosiego posible. Díjese que nos place andar siempre a la greña. En todos los oficios los más afortunados sienten que les clava su fiero aguijón la envidia, de los que fracasan. Pero entre nosotros, la envidia tiene chznos. ¡Nos abra cada herida en el alma!..

Para que se os persiga, no tenéis que hacer otra cosa sino trabajar. Andrenio escribió hace poco en España:

« Martínez Sierra es uno de los autores que más han trabajado. Por eso muchos no le miran con buenos ojos, porque, al fin y a la postre, el que trabaja se hace rico y los ricos tienen envidiosos ».

Yo voy a probaros lo primero ahora mismo. No hablo por referencias. Se trata de hechos propios, de observaciones mías.

Llevaba ya dos años trabajando como bueno en « La Razón », y con un sueldo muy modesto. Cómo estimó que en países ganaderos es un lujo escribir, nunca he hallado mal el que los diarios y revistas paguen poco. El que quiera ganar más que plante trigo, engorde vacas, venda azúcar o instale un comité político. Nunca, pues, he de quejarme por la suma exigua que se me asignaba. Ella me permitía subvenir a las necesidades más apremiantes. ¡ Luego era un rey! Siempre he sostenido que hay dos formas de ser rico: teniendo mucho o necesitando poco.

En mil ocasiones fué puesta a prueba mi sobriedad. Además, como siempre tuve mucha vida interior, no necesité de diversiones costosas. Yo, conmigo, me entretengo hartó. Si no fuese por ofender a algún excelente camarada, aseveraría que el más ameno amigo mío, soy yo.

En la redacción no me llevaba mal con los compañeros. Era muy independiente. Pero aun hacía poca sombra. La dirección reconoció pronto que trabajaba. Y don Andrés Carril, á quien en los primeros días llenósele la cabeza de chismes — ¡ los trabajos de zapa siempre! — me llegó á estimar mucho. Sucedió que vino al Río de la Plata, á golpes de bombo y platillo (campana que se hacía, no por él, sino para depararle un éxito financiero al empresario Rogelio Pérez) ese coplero patillado y aburguesado que se llama López Silva. Fui yo quien hiciérame más « fuerte tren ». Y con sinceridad, porque en aquella época creo que si me dan á elegir entre « Hamlet » y « La Revolsa » me quedo con esta. Rogelio, Camilo Villagra y otros allegados creían que enseñando al « cantor de los Madriles » como si fuese un gorila sabio ó un pelicano amaestrado, la colectividad española (que vejata entre mostradores y barracas, con la nostalgia de la patria ausente) se iba á disputar las entradas á « trompis ».

Algo de esto sucedió aquel año y á poco si á don José le dan motivo para enviar á España frases tan optimistas como la celeberrima de Blasco Ibañez, colonizador en Río Negro:

« Me he metido la Argentina en un bolsillo ».

Encantado con mis fervidos elogios, producto de una juventud vehementemente y generosa, Villagra me hizo proposiciones para ir á Buenos Aires, ofreciéndome un sueldo como nunca en aquel entonces lo soñara ganar. Le habian dicho que yo era el más activo periodista de Montevideo. Fué en los buenos tiempos de « Ultima Hora », cuando Antonio Monteavaro, entre uno y otro vaso de whisky, perjeñaba un suelto, como todos los suyos, lleno de mordacidad y gracejo.

Días antes de mi marcha, los compañeros decidieron organizarme un banquete. Creí que lo inspiraba la satisfacción sentida con mi progreso. Luego he pensado si no habría sido la gorja al perder de vista á uno que podía humillarlos con su superioridad más adelante. Hubo discursos á granel. A poco más, hasta me llaman genio. ¡ Claro, como me marchaba!.. Recuerdo esta frase de uno de los « agasajantes ».

— Ahora que te queríamos tanto... ¡ te vés!

Hubo para mí motivos de honda emoción. Yo, poco vapuleado en aquel entonces, era lo sentimental ingenuo. El homenaje me puso un poco triste. Además, dice Salaverría que « todo viaje nos proporciona una excitación nerviosa y una pena sentimental ». Además, cuándo me senté á la mesa hallé sobre mi plato un plieguecillo fragante. Y habian escrito manes femeninas:

« La Razón » tenía á Blixen y se murió; tuvo á Barret, se murió también; ahora le tenían á usted... ¡ y se lo dejan marchar! ».

Este dulce y generoso espíritu me

fué familiar años más tarde. Tuvimos relaciones. El talento de la mujer impidió que yo viese en ella á la novia. Era más bien un compañero. Un compañero ideal, digno y admirable.

A los quince días de irme, apesar de que seguí colaborando siempre en «La Razón», el gerente dijo á los otros redactores que yo «era irremplazable». (No por mi inteligencia, claro se está). Carril quería que volviese antes del mes, pero yo dejé pasar dos para el retorno. Bastó que los otros se enteraran de que volvía en mejores condiciones y ganando el doble, para que muchos me considerasen, desde el día de mi reingreso, un individuo peligroso á quien había que hacer la guerra en toda forma.

Cónstete, lector que este continuo hablar de mis condiciones no es egolatría. Es afán de describir el periodismo fidedignamente, tal como lo han visto mis ojos, lo sufrieron mis nervios y lo ha sentido mi corazón.

La cofradía del «chantage»

No fué solo el periodismo que he mencionado antes el único que frecuenté durante mi estadía en Buenos Aires. Anduve blincando por varias redacciones. Y francamente, conocí algo que me desagradó. No era ya aquel gremio en el que á lo sumo había malos pagadores:

—¡Cuidado con fiar á los periodistas! —decíase como consigna en el comercio.

La furia de progreso — progreso en todos los órdenes — y, principalmente, los diarios ligeros, en los que cualquier audaz y todos los desaprensivos se improvisaban, de la noche á la mañana, cronistas, trajo una peligrósima hermandad: los «profesionales del chantage». Yo he sabido las cosas más horribles. Conozco á los que daban el «golpe maestro» y á los que explotaban una especie de saqueo indecente y plebeyo.

Sé de un señor que, por temido, daba la sensación de hombre estimado. Este «caballero de industria» vivía como un magnate. Casa decente para la familia y mansión casi fastuosa para la querida. Brillantes, trajes ingleses y no sé si un automóvil. En cierta ocasión llegaron á faltarle dos mil pesos. Tenía saqueados á políticos y empresarios. No supo á donde dirigirse ya. De pronto recordó á un compañero de la infancia que administraba una casa de juego. Clandestina por su supuesto. Ni tarde ni perezoso, le escribió una carta en papel de su diario, pidiéndole la suma antedicha. El otro se la negó: «Los tiempos estaban mal; todo se iba en coimas para la policía».

Mi hombre no hubo de amilanarse por eso. Redactó — creo que lo hizo redactor (el sujeto no sabe ni escribir) — un artículo denunciando al jefe político el «nido de tahures». Así se titulaba el editorial. En seguida lo hizo componer en la linotipo y sacó una prueba, que puso en sobre con la misiva lacónica que trato de reconstruir:

«Creí eras mi amigo. Por eso no hice campaña contra tu timba. Ahora, sabiendo ya á que atenerme, la iniciaré. Te adjunto el artículo compuesto para ser insertado mañana».

A la media hora un mensajero ponía en manos del «periodista aprovechado» un paquete conteniendo los dos mil pesos.

Degenerados hubo, que llegaron á explotar, validos de esos pasquines

que se publicaban con el nombre de diarios, á las humildes coristas de las compañías italianas ó españolas. Enterábanse de que esta rubia opulenta como yegua normanda, ó aquella morocha alfenicada y viciosa tenían suerte para el «amor pasajero», é iban y le pedían, con toda desvergüenza, quince ó veinte pesos:

—Si me los niegas, te haré un suelto dando á entender que tienes sífilis.

Las pobres diablas, viendo en peligro su comercio, alargábanle al gerifalte, por lo menos, dos billetes de cinco nacionales.

(Continuará)

Arco d' a vella

I

Orballaba: n'os altos curutos d'os montes á brétema engarrada n'as silvas deixaba sua tuneca negra; e os anacos qu'o vento barría en logra ringleira temerosa romax de paniasmas, de trasnos ou meigas somellaban que xa escorrentados fuxían d'a terra. A rayola d'o sol foi abrindo n'as nubes vereda; e chegando as pingotas d'a-y-auga trocónnas en pelras, que, brillando c'a luz, bulgaban brincando entr'as herbas. D'o seu sono d'amor despertáno as roxas nereidas que n'o fondo d'os regos durmían n'as cobas espréndidas; pol-os dóces amores chamaron que preto d'a orella c'as pingotas d'a-y-auga tecían pintadas cadeas; y-esticando suas aás de prata qu'o sol centilea rebulando tenderon n'os aires o arco d'a vella.

II

Alí está car'ó sol relumbrando, n'as nubes a testa, e c'os pes n'un regato bebendo barbullas ás cheas. Sobre o negro d'o ceo reloce sua cinta bermella as suas bandas azules qu'enamoran sua lista marelá; o seu verde color d'esmeralda qu'invidia a pradeira; o morado que tiñe á escondida cheirosa violeta; e aquel cór que festona e debuxa con man feiteira n'os encaixes d'o leite d'Aurora douradas cenefas. Alí está coma ponte d'esmaltes erguida e direita cal si pór en xuntanza quixese o ceo c'a terra. Alí está coma enseña perene qu'ó mundo relembra a de paz e d'amor validosa divina promesa.

Mais xa o vento a bater con mais furia suas aás escomezna e d'álo dende o cabo d'o mundo traí nubes moy feras qu'as brancuras d'o ceo recobren de loito e tristeza. Vén con elas un duro curisco qu'as forzas enxerga; e ó seu sopro tolleito, os amores e as roxas nereidas recolleron as húmidas cintas qu'enantes teceran; e pregando suas aás de prata lévano con elas pr'o seu niño d'esumas e froles: o arco d'a vella.

JUAN BARCIA CABALLERO.

TIPOS Y FIGURAS

Lo importante

Las sesiones de Cortes carecen en absoluto de interés.

Todo lo que no sea discutir asuntos relacionados con las personas y sus estómagos respectivos, resulta siempre pálido e inodoro. Aquí lo que nos divierte es ver cómo se tiran los trastos a la cabeza nuestros hombres más conspicuos.

Mientras se habla de presupuestos y otras zarandajas que interesan al país, los diputados se refugian en el Salón de Conferencias huyendo de aquel aluvión de guarismos y datos que producen jaqueca; pero en cambio hay que atacar a un ministro porque ha nombrado gobernador a un cuñado suyo o hay que discutir un acta que interesa solamente a un caballero particular y su familia, y entonces llénase el salón, agolpándose en las tribunas los curiosos de ambos sexos y los ugieres no tienen un momento de reposo: ora sirviendo vasos de agua, ora llevando y trayendo avisos, ya pisando a éste, ya tropezando con el otro, ya metiéndole una bandeja en las narices al de más allá...

Una discusión sobre cualquier acta grave, es cosa muy divertida.

—Pido la palabra — dice un diputado fogoso, disponiéndose a lucir sus dotes parlamentarias.

—¿Para qué? — pregunta el presidente con cierta timidez.

—Para presentar documentos sobre el acta de Villamelones.

Espectación. El presidente mira al diputado y tiembla, porque éste parece fogoso y revela en su fisonomía un afán de exhibición, que puede dar lugar a disgustos.

El orador fogoso.—Señores diputados: No pensaba intervenir en este debate, pero son tales y tantos los abusos cometidos en Villamelones, que me interno en la senda de la discusión, cual peregrino errante que busca afanoso el término feliz...

Un amigo del joven orador.— ¡Bravo!

El orador (elevando los ojos al cielo).—¡Ah, señores! Lo ocurrido en el distrito de que me ocupo no tiene precedente en los anales de la historia parlamentaria de este país. ¿Qué es la vida? Una ilusión...

El presidente.—Ruego al señor diputado que se limite a impugnar el acta.

El orador.—En vano se tratará de ahogar las puras manifestaciones de mi conciencia...

El amigo.—¡Bravo!

El orador.—El diputado electo por Villamelones tiene una tía materna...

El diputado electo.—Eso no es verdad.

El orador.—Rectificaré; es tía paterna y además está casada con un sangrador picado de viruelas llamado Cabezote.

El electo.—¡Falso!

El orador.—Ruego al Sr. Frenillo que emplee formas más escogidas.

El electo.—¡Calugnia!

El orador.—Eso ya es discutir con mejor lenguaje; pues, la tía del Sr. Frenillo ha visitado a los electores, disfrazada de guardia civil; además, un día sí y otro no, convidaba a chocolate al juez municipal y el día de su santo le regaló una fuente de na-

tillas hechas por ella. Pido, pues, que se anule el acta y que sea proclamado el Sr. Barbecho, que es una excelente persona y ha creado a sus expensas un café cantante en el país. He dicho.

(El amigo del orador le abraza conmovido y quiere besarle, pero no se atreve).

El diputado electo.—No tengo costumbre de hablar en este establecimiento, donde han brillado los *Olvazagas*, los *Alcalases Galianos* y los *Lopezos*; pero sí tengo fuerzas para rechazar ¡eso es!... para rechazar los ataques que se han dirigido a mi señora tía... cuya tía es una persona muy decente... ¡eso es! y rechazo con todas mis fuerzas lo de las natillas... porque nadie tiene derecho a sacar aquí a las tías de los señores diputados. ¿Que ha recorrido el distrito disfrazada de guardia civil? ¡Ah, señores, qué *calugnia*! Lo que ha hecho ha sido ponerse un tricrino, por pura broma, para distraer a su esposo, que padece de melancolía, y nada más. En cambio el señor Ventosa, que se titula diputado de oposición y combate mi acta, ha triunfado, en su distrito con el apoyo... ¡eso es! con el apoyo del alcalde, y además tiene un hermano político empleado en la Notaría eclesiástica con tres pesetas.

Varios diputados.—¡Oh!

El presidente.—¡Orden!

El Sr. Frenillo.—Que se lea el artículo 209 del reglamento.

El secretario (haciendo como que lee).—Hum... hum... hum...

Un individuo de la comisión.—Los que nos sentamos en estos bancos... ¡ejem!... en estos bancos hemos examinado detenidamente el acta... ¡ejem!... el acta de Villamelones, la cual acta no ofrece... ¡ejem!... no ofrece *difficultaz* alguna para su aprobación... ¡ejem!... ¿Qué se ha dicho aquí? Aquí se ha dicho que la señora tía del diputado electo ha recorrido cual nueva Catalina de Medicis... ¡ejem!... o digo cual, nueva Catalina de Rusia... de Rusia... ha recorrido disfrazada de guardia... de guardia...

Un orador inédito (apuntando por lo bajo).—Civil.

El de la comisión.—Civil. Agradezco a mi digno compañero este dato interesante. Pues bien, la comisión ha examinado el acta, y en ella no consta que la precitada tía... ¡ejem! que la precitada tía haya recorrido el distrito ni se tienen antecedentes de las natillas, por lo cual la comisión pide al Congreso que se sirva aprobar el acta... ¡ejem! He dicho.

El secretario (deprisa y corriendo).—¿Se aprueba el acta?... Queda aprobada.

Y mientras ocurre lo que acabamos de bosquejar, los cambios suben, la Bolsa baja y los contribuyentes se llevan las manos a la cabeza murmurando:

—¡Cielos! ¿Qué va a pasar aquí?

LUIS TABOADA.



DESDE BUENOS AIRES

Un gran artista uruguayo

Pedro Blanes Viale

PARA TIERRA GALLEGA

En el Pabellón Argentino, en el salón destinado a «Bellas Artes», se inauguró el sábado pasado la exposición de arte pictórico del artista uruguayo Pedro Blanes Viale.

El temperamento artístico de este gran pintor, se revela con rasgos propios, definidos; su escuela modernísima, de una policromía alegre y riente, encierra un «bello canto» a la naturaleza, en cuyas finas tonalidades denota un arte exquisito, magistral... De visión clarísima, penetrante, traslada al lienzo con pinceladas suaves, firmes, acertadas, todo el encanto que brinda Natura a los espíritus selectos...

Eran las 3 p. m. La entrada al salón se hacía por medio de invitación especial. Un núcleo de damas y caballeros, entre los que predominaban artistas de nota, invadían las cinco salas donde se exponen ochenta y siete cuadros. Muchas personas distinguidas, llegaban al Pabellón Argentino, atraídas por los elogiosos conceptos que la crítica, en general, dedicaba al joven pintor.

Transcribo un fragmento de un suelto aparecido en «La Nación»: «El centenario de telas que componen la exposición del pintor uruguayo Pedro Blanes Viale, que hoy se inaugura en el Pabellón Argentino, representa, puede decirse, toda su laboriosa vida de artista.

«Si el visitante empieza su digresión por las últimas salas para concluir en la primera, puede seguir paso a paso, el esfuerzo concienzudo de este observador perspicaz, de este enamorado del color, y palpar sus tanteos, adivinar sus luchas y ver cómo su gusto se refina, su paleta se armoniza y su visión se hace sintética para culminar, en los paisajes inspirados por la grandeza del Iguazú, en verdaderas obras de arte perfecto.

«En Blanes Viale, hay que buscar al paisajista. El alma del artista se abre ampliamente en contacto con la naturaleza, y, en ésta, especialmente con la agreste, con la profunda y característicamente americana. Entonces su personalidad alcanza pleno relieve. Ya no es un paisajista más, digno de encomio entre los discretos. Es alguien; un maestro aparte: el maestro del paisaje subtropical.

«Blanes Viale, como artista de ley, no da una sola pincelada que no responda a un propósito, que no corresponda a una observación. En esto se distingue de los inconsistentes que borroñean telas al acaso con pinceladas vagas e insignificantes, para engañar a las gentes dándose a sí mismos la ilusión de que producen cuadros. Blanes Viale admira sinceramente la naturaleza que copia, le parece que no hay en ella una sola cosa desdenable y sigue a la letra aquel consejo de Ruskin, formulado delante de los frescos de Giotto, y ante la lección que tales frescos dan a todas las generaciones a través de los siglos. «Ama todas las cosas; las pequeñas como las grandes; las pequeñas porque Dios «las» ha creado, las grandes porque Dios

«te» ha creado y to ha dado ojos y un corazón.» Y, en medio de la magestad del Iguazú, el alma cariñosa del pintor uruguayo no olvida la humildad de una cotorrita, la sencillez de la flor de un cacto. «Sin embargo, que no crean los que enmascaran sus faltas de condiciones técnicas con los artificios de la «libertad», del «vigor» y otras paparruchadas, que, por esto, por cuadros de Blanes Viale resultan menuditos y amanerados. Nada de eso. Son armoniosos como la naturaleza misma a la cual imitan en su unidad y en su multiplicidad adorable e indescriptible.

«Si la exposición de Blanes Viale se resumiera a la primera sala, sería suficiente para acreditarlo. Las regiones casi vírgenes de la región misionera han hallado en el maestro oriental un intérprete acabado. Se siente el calor, la humedad, la exuberancia de aquellas regiones. Es, repetimos, una revelación.»

La concurrencia seguía afluyendo al salón de la exposición, selecta y numerosa. El señor Blanes Viale acompañaba al Excmo. señor Ministro del Uruguay Don Daniel Muñoz, y a la señora de Muñoz, recorriendo las diversas salas. El joven artista sonreía satisfecho... Son tan dulces las caricias del triunfo!

Entre el conjunto de visitantes, se hallaba el anciano y eximio pintor señor Sivori, profesor de la Academia Nacional de Bellas Artes de esta capital. Con su luenga barba, de albura de armiño y de aspecto patriarcal; su chamberguito característico y su corbata ancha y suelta... paseábase inquieto, febril, nervioso, con cierta emoción, contemplando las obras. Tratándose de un pintor de renombre, me interesaba conocer su autorizada opinión. Me acerqué. ¿«Qué le parece la exposición, maestro?» — le interrogué

El Sr. Sivori, con la amabilidad que le es familiar, — repuso: — «Es soberbia... Es un pintor muy fuerte. Note Vd, la técnica — prosiguió — el colorido, lo movido de sus obras... «Sus» montañas tienen sabor agreste... Es un joven de talento, y mi pronóstico es que llegará muy alto, pues como tiene condiciones, en cada tela vuelca toda su alma de artista, y avanza siempre. Hay trabajos expuestos, que me hacen evocar a los grandes maestros franceses. Estoy realmente encantado de su arte maravilloso...»

Y yo, por mi parte, agregué: es realmente todo un señalado triunfo...

FRANCISCO PUGA.

Abril, 1918.

CONTOS D'A TERRA

Boa Resposta

¿Qué se tiña mal xenio o zapateiro Xacobe? Abonde con decirvos que cando non estaba na casa a súa muller, na que mallaba como en liño verde, rifaba con todol-os que se paraban á ollar as mostrás da súa vidreira, con calquera viaxante que non lle caera ben, e' unha cotorra que tiña en frente a viuda d' un capador, e, ás derradeiras, consigo mesmo.

Ademais de tere sonda de bon zapateiro, tiña moito nome pol-o seu talento e agudeza, que para si qui-

xera algún morno revisteiro que firma c' un nome que comenza con Xarreta, que é un peixe coma outro calquera.

Frente da casa do noso zapateiro — maestro lle chamaban todos por medo á que lles esnafrase co' a pata de cabra — vivía un andalús que s' adicaba ó proveitoso oficio de contratista de consumos, un d' eses homes para quen un par de cornos, con perdón das caras mais vellás que me leán, sobre todo s' eran cornos d' un boi morto por un toureiro, era o regalo mais grande que lle podían facere; e que, como en Galicia non ven esa afición pol-o arte de Cúchares, senten por nós ese santo desprecio que os mouros teñen pol-os devenerados ingresos, que non teñen tampouco sangue toureira.

— Oiga ozté, maestro, — decíalle un día o andalús; — tengo necesidá de que me jaga unas botas graciosas y de buen andar.

— Home, eu penso facerllas coma para un home comreto.

— Zí, zeñó, ezo. Pero quiero decir que non han de ser d' ezos zapatones que usan los gallegos.

— Moi ben dito; — respondeu Xacobe deixandó a subela o poñendo cara avinagrada; — xa lle farei unhas zapatitos de madama.

— ¿Cómó, de madama? ¿Ozté qué quiere decir?

— Quero decir que lle farei o que vosté merece.

— Ezo ya es otra cosa; — respondeu o andalús dándolle un tirón ó pantalón pol-a cintura.

— E á propósito, señor; aquí teño unhas botas moi ben traballadas qu' as encargou un señor de Mondego, que non-as quixo porque lle magoaban un pouco. A vosté haille de caer ven, e daríallas baratas.

E amostroulle unha bota, na que cabían catro pes, moi cómodamente, do meu amigo o ciruxano señor Torres, que é tamen un andalús pol-as trazas.

— Diga ozté señor... maestro; — dixo o andalús indinado ó ver tales botas; — ¿ze ha figurao ozté que yo tengo pié de gallego? ¡Vamos, hombre; ofrecerme á mi calzado de 43 puntos!...

— Dispense, meu señor; non s' alrite que lle pode sair mal o negocio. Eu esquinche de que os andaluces non calzaban tantos puntos como os gallegos...

DESDE MADRID

El «pote» triunfante

Viene diciéndose hace tiempo que Galicia está de moda. Yo no lo creí nunca. Galicia triunfaba con sus escritores, con sus artistas y hasta en cierto modo con sus políticos. Galicia hasta comenzaba a convertirse en una preocupación. ¿Cómo podían nacer allí tantos hombres extraordinarios? La gente viajaba hacia la región gallega. Los paisajes y los monumentos regionales, eran ya conocidos fuera de Galicia.

Pero Galicia no estaba de moda. Un pueblo puede trinfnar con sus artistas, con sus escritores, con sus monumentos y con sus paisajes, sin estar de moda todavía. Para ello necesita, ante todo, imponer sus costumbres. No basta hacerlas respetables. Requiere el deseo de imitarlas, de adoptarlas, de traducirlas. Cuando

en los grandes centros mundanos la gente baila alguna danza extranjera; cuando se viste con arreglo a los usos compatriotas de la danza; cuando se interesa por las comidas gratas al hombre del país donde la danza ha nacido, es que el país comienza a triunfar definitivamente.

Para que a Galicia le ocurriese esto, hacia falta ver a la muñeira mezclarse con el «one step» y el «fox trot» en los bailes del «Palace» y del «Ritz». Hacia falta que el grelo se ofreciese al público desde los grandes «restaurants». Claro que, cuando una comarca interesa de veras y por algo serio, se llega fatalmente a este resultado. Galicia triunfante con sus políticos, con sus artistas, con sus monumentos, etc., era razonable que impusiese al fin sus costumbres. De otro modo no podía concedérsele al triunfo importancia ni casi realidad. Sería un triunfo falso, una espejismo pronto a desvanecerse. Sería, cuando más, el prólogo de la gran obra.

Y he aquí señales ya evidentes de que la gran obra se halla bastante adelantada. ¿Se baila la muñeira en los salones mundanos? ¿Se atavían las señoritas de la aristocracia como las mozas de Lugo? ¿Se ponen el dengue gallego aún cuando sólo sea para asistir a los bailes de trajes? No tanto, desgraciadamente. Esto supondría el triunfo definitivo de la región como tierra de moda. Y hemos dicho que estamos todavía andando el camino. Además, que separamos, todavía no se baila la muñeira en el parque del «Sporting», y sería mucho pedir a los madrileños un galleguismo superior al de las corruñas.

Las señales del triunfo son esplendorosas, sin embargo. El caldo gallego, que aquí llaman «pote» y hasta ahora sólo se ofreció, desde las tabernas, a las nostalgias de los naturales de la región, ha entrado ya, como normal «plato del día», como plato que puede interesar y atraer concurrencia, en los «restaurants» de lujo. Raro es el que no lo destina un día al menos de cada semana, y no sólo lo dice con letras iluminadas puestas sobre el vidrio de los escaparates, sino que llega a anunciarlo en los periódicos.

Una cosa así, es imposible que se haga únicamente para los gallegos. Salvo excepciones, el gallego nostálgico tiene una casa donde comer su «pote». Tiene si no un cierto recelo al «restaurant» de lujo. Y el gallego que ha perdido este recelo y podía ser un cliente, no tuvo tiempo apenas de sentir la nostalgia. Es un hombre que está de paso, es un señor que va a su tierra cuando quiere, es alguien a quien, en el «restaurant» de lujo, le interesan los platos no frecuentes en su vida...

El «pote» se ofrece, por todo esto, a la curiosidad y al apetito del público en general. Los «restaurants» lujosos se han fijado en el interés que, debido a la obra de los escritores y los artistas gallegos, tiene el público por Galicia. Se han fijado, y han comprendido que el «pote», plato esencialmente gallego, debía llevarles gente. Ahora, es, pues, cuando puede decirse, sin miedo a exageraciones lamentables, que Galicia comienza a estar de moda.

FRANCISCO CAMBA.

"Bueno, honito y barato"

Lo dijo un periódico y es verdad. Si queremos que se pueblen de forasteros las tierras de Galicia aventemos una generación de hombres amables sobre un país barato. Y que éste sea el nuestro. Y que aquéllos seamos nosotros.

Hay más. El secreto de la baratura está, muchas veces, en la amabilidad:

— ¿Cuánto valen tus servicios, buen hombre?

— Lo que el señor quiera dar.

— No, dílo tú. Yo no lo sé.

— Lo que el señor dé, siempre estará bien.

El señor ya no puede escatimar. Frecuentemente quedará explotado y agradecido. Y si escatima, peor para él. No habrá dado más de lo que se proponía dar, pero habrá cambiado por el título de mezcuno, que vosotros le regalaréis, el de exigente, que pretendía adjudicarlo.

En Francia los «indianos» vacían sus frascos a los pies de la diosa amabilidad. Y delante del glaciador suizo. Y frente a las pinturas italianas. Y se alejan encantados de salir de allí con el forro de los bolsillos hacia afuera.

No estamos hechos al turismo y no estamos hechos a la amabilidad. Esta es consecuencia de aquél. Pero aquél también puede ser efecto de ésta, y debemos tenerlo en cuenta.

Somos todavía un poquillo rudos. Nuestra perspicacia nos suavizará. En la aldea sobre todo. El campesino aprendió a ver un campamento enemigo en cada ciudad y un luchador hostil en cada señorito. A su presencia se pone en guardia. Una zalema suya merece esta reflexión:

— ¿Qué diablo me vendrá a llevar?

Tenemos que poner el filo de nuestras hoces sobre el cuello vigoroso de nuestra suspicacia. El forastero viene a pasar los días del mejor modo posible. A que le traten bien y a que le cobren poco. Escondamos la ambición en el fondo de la hucha y coloquemos en los labios todas las dulzuras de la zalamería regional.

Y en los hoteles, en los hoteles...! Montemos una academia de buenas formas en el zaguán, en la administración, en el comedor de todos los hoteles! Siempre debe haber sitio para el forastero, y alegría a la llegada del huésped, y facilidades ante los conflictos. El milagro de los panes y de los peces debe repetirse en nuestras hospederías muchas veces todos los veranos.

Tendrá Galicia forasteros, tendrá turismo, será conocida, recibirá del sol de los veranos las caricias de un buen pasar para el resto del año, cuando sus visitantes lleguen rebosando satisfacción un poco nostálgica a sus cuarteles de invierno.

— ¿Qué tal Galicia?

— Barata y cariñosa. Unos hombres alegres que se contentan con ganar unos ochavos y que siempre hablan dulcemente esperando al forastero delante de unos panoramas portentosos...

Hagamos un país como los barros italiano: «bueno, bonito y barato». De esto saldrá el turismo.

JOSÉ DE REDOIL CORTICEIRA.

Tierra Gallega

Tierra fértil de Galicia, yo he soñado tu belleza; Yo en espíritu he volado por tus prados floridos; Yo escuché de tus rapanzas las canciones de tristeza, Y aun de tu lánguida gaita vibra el eco en mis oídos.

Si la pluma me ayudara yo gozoso algo dijera De los hechos de tu pueblo de que tanto habla la [historia]; De esa raza fuerte y noble, tan gallarda y tan [sincera]... Mas... Dejemos a los héroes gozar la paz de la gloria.

En armonioso conjunto de notas, luces y flores Que vibrara en el espacio como rara sinfonía, Expresara yo el encanto de mi loca fantasía, Si esas hermosas gallegas me confiaran sus amores; Si me dieran el secreto de vida que hay en sus ojos Y me infiltraran la magia febril de sus labios rojos.

F. PEYRALLO.

Exposición de arte gallego

Se hará en Buenos Aires

Por iniciativa de nuestro apreciado amigo don Fernando García, presidente de la Sociedad Española de Socorros Mutuos de Buenos Aires, muy pronto saldrá de Coruña, con rumbo a la capital vecina, una delegación de artistas gallegos, para organizar una exposición de pintura y escultura.

En este número consagramos un recuerdo a los artistas jóvenes de nuestra región; son ellos los que han triunfado recientemente en Galicia; son ellos los que merecieron elogios unánimes de la prensa y crítica españolas cuando en la Coruña, hace pocos meses, dieron la nota honrosa, altísima, de reclamar para nuestra tierra un puesto avanzado en las esferas del arte.

La noticia que ahora comentamos ha producido entusiasmo en toda Galicia y han prometido enviar cuadros los pintores Sotomayor, Román Navarro, Juan Luis, Lorens, Corredoira, Castelar, Sobrino y los escultores Madariaga y Asorey, además de otros muchos.

Deseamos vivamente que dicha iniciativa cristalice en hechos lo más pronto posible. Galicia ha menester de afirmar en América su personalidad artística. Nuestros detractores — que son muchos y contumaces — verán desvanecida, ante las obras de arte de nuestros paisanos, su opinión. Y tan grande como el deleite que experimentaremos nosotros, será el triunfo de los pintores y escultores venidos de Galicia al Río de la Plata.

Los gallegos de Montevideo debemos ir preparándonos para recibir a los ilustres emisarios de la tierra. No seremos menos que los de Buenos Aires.

Fomento de Porriño y su distrito

Buenos Aires, Abril 3 1918.

Sr. Director de TIERRA GALLEGA
Montevideo.

Muy señor mío:

Le agradecería quisiera dar publicidad, en la revista que Vd. tan acertadamente dirige, a lo siguiente:

«La Sociedad Fomento de Porriño y su Distrito, ha celebrado su anunciada función, el sábado 30 de Marzo, en el elegante salón-teatro del Círculo de Aragón, Tacuare 253.

A las 9 p. m. estaba el salón literalmente lleno de distinguidas familias.

A las 9 y cuarto hicieron su aparición el Sr. Fornos y el Sr. Guimerans, en la obra titulada: «El que nace para ochavo», siendo recibidos con un nutrido aplauso, como asimismo fueron muy aplaudidas las señoritas S. Coto, S. Navas y demás intérpretes de la obra.

El contreráneo señor José Valos, con su potente y bien timbrada voz de tenor, cantó «La Partida» y «A nenita», esta última muy aplaudida y bisada; en vista de los incesantes aplausos del público, cantó una habanera tan magistralmente, que a la terminación un verdadero delirio...

Los couplés del «Monaguillo» como asimismo los del «Fray Pimientito», cantados por el señor Fornos y un coro de niñas, fueron números que llamaron altamente la atención, por la corrección, afinación y comicidad con que fueron ejecutados.

La «Maldición de Maruxa», escena dramática, enxebre, dejó suspenso a todo el auditorio por su forma y galanura. La música de esta obra fue escrita por la señorita Luisa Coto, que a pesar de ser casi una niña, ha demostrado ser toda una artista. Tanto el autor de la letra señor David Pereiro como la autora de la música fueron muy felicitados.

El concierto de piano a 4 manos, bastante correcto.

El estudio crítico político, titulado «O porco do señor alcalde» fué un éxito, siendo llamado su autor varias veces al escenario.

Por último se proyectaron varias vistas de Porriño y su distrito, siendo frenéticamente aplaudidas.

Terminada la parte artística se dió comienzo al baile que duró en el mayor orden hasta altas horas de la madrugada.

La C. D. y la comisión de fiestas, como también el director artístico Sr. Carlos Fornos y demás intérpretes de los números representados en esta velada, han recibido infinidad de felicitaciones de todos los concurrentes.

UN ESPECTADOR.

Casa de Galicia

Sesión del día 8 de Abril de 1918

Socios aceptados

Domingo A. Alonso, Juan Alvarez y Alvarez, Antolin Araújo Gil, Jacinto Bazallo, Jesús Brandón, Antonio Calvino, Manuel Camaño Fuentes, Jesús Canela, Isolino Canela Moldes, José Carballido Villar, Francisco Casas, José Castro, Manuel Cornide Fernández, Pedro Couce Pérez, Ramón Cruces, Manuel Chans y Chans, Juan de Dios Pérez, Enrique Estevez, Cándido Fernández Alonso, Francisco Fernández Gómez, Carlos Filgueiras, Antonio Fojo, José Frojeiro, Francisco Guindas, Bretones, Manuel Justo, Ignacio Landeira, Nicanor López, Casimiro López Tilve, Manuel Lorenzo Alonso, Eliseo Martínez, José Martínez, Manuel Muñio Pose, Jesús Parga, Manuel Paylos, Santiago Pazo Díaz, Francisco Pereira, Evaristo Pérez, Ramón Pérez, José Pita Colorado, Manuel Quinteiro, José María Ramilo, Manuel Ramilo, César Rey, José Roibal García, Ramón Ruza, Avelino M. Santos. Total: 48.

Sección de Instrucción

AVISO

Se avisa a los señores socios que desde el lunes 8 del corriente funcionará, bisemanalmente, una clase de dibujo. Los socios interesados pueden pasar por Secretaría a los efectos de inscripción.

Montevideo, 6 Abril 1918.

La Comisión.

Para el 25 de Julio

La Junta Directiva de «Casa de Galicia» se prepara a conmemorar dignamente el 25 de Julio, día de Santiago. Entre otros proyectos que oportunamente daremos a conocer, existe el de editar un número único, consagrado a «Casa de Galicia» y a la evolución progresiva de nuestra colectividad residente en este país.

Asociación Española 1.ª de S. Mutuos

En las elecciones verificadas el domingo último para nombrar la nueva Junta Directiva de esta prestigiosa institución, ha resultado triunfante por mayoría de votos la siguiente candidatura:

Titulares: Marcial Yáñez, Francisco B. Helguera, Pedro Compte, Clemente García Gandos, Manuel Eiras, Juan Domingo Fuentes, Manuel Freije Braña, Domingo Cayafa Soca, José Antonio Chao, Juan Luis Mosteiro Mourinho, Francisco Braña, Higinio López, Celestino Domínguez, Enrique Fernández, Antonio Ares.

Suplentes: José M.º Ferro, Eliseo García, Antonio Fojo, José M.º Novo Martelo, Santiago Alvarez, Manuel Valverde, Manuel González Domínguez, Cándido Freiria, Domingo Troncoso, Ramón Durán, Benito Peón, José Naya Balay, Alejandro Villamil, José Raúl López, Cándido Castro.

Comisión fiscal: Ignacio Arcos Ferrand, Leoncio Gandós, Mateo Brunet, José Brandón, Cipriano González Fariña, Elías Barros.

Todos los señores que figuran en esta lista son bien conocidos por largos años de vinculación a la sociedad que ahora los ha nombrado para regir sus destinos. Confiamos en su actividad y patriotismo, deseándole feliz éxito en las gestiones sociales que les fueron encomendadas.

Consulado de España

Se avisa a los españoles cuyos nombres se insertan a continuación, comparezcan en esta Oficina en día y hora hábiles para comunicarnos asuntos de su interés:

Carlos Garrido Iglesias, Luis Rodríguez Turnes, Manuel Alonso Cedebra, José Bonturedra Brea, Juan Bononi Yariquito, José González Ramos, Antonio Davila Galvez, Eladio Carranza, Luis Sanjurjo López, Félix Acasuso San Cristóbal, Ramón Gil Facal, Vicente Arnau Turne, Vicente Raymundo, María Domínguez Velasco, Jaime March, Julio Sabater Ballester, Ramiro Moimenta, Manuel García Miguel.

Montevideo, Abril de 1918.

El Cónsul,

Juan B. Arregui.

Unión Valle Miñor

(Sección Uruguaya)

Han presentado renuncia de los cargos que desempeñaban en la Junta Directiva de la Sección Uruguaya de la U. H. A. V. M. los señores Juan Rodríguez Rial y Juan Rodríguez López, Presidente y Secretario, respectivamente.

Sociedades Españolas

Orfeón Español.—Tuvo lugar el sábado 6 del corriente la velada y baile organizados por este conocido centro. El teatro Victoria - Hall se vio completamente ocupado por numerosas familias e interesantes señoritas que festejaron los sabrosos chistes del actor señor Casas, en «El esquinazo». Se puso en escena la preciosa obra de Eduardo Zamacois,

titulada «Rebeldía», que, dicho sea de paso, tuvo bastante mala interpretación. «Rebeldía» es una obra que ofrece muchas dificultades para ser representada por aficionados, y encierra en sí a la vez un pensamiento un tanto elevado o incomprendible para el público que asiste a las fiestas de sociedades. Es así que en los momentos más dramáticos de la obra y a pesar de los esfuerzos realizados por los intérpretes, el público pagase su labor con sonoras carcajadas.

Terminada la velada comenzó el baile que estuvo animadísimo y duró hasta las primeras horas de amanecer.

Juventud Ibérica.—El cuadro cómico dramático de esta prestigiosa asociación, ensaya con todo entusiasmo las obras a representarse el próximo 4 de Mayo en el teatro Victoria - Hall. Además anuncia para el día 20 del corriente una tertulia familiar a realizarse en su local de la calle Ituzaingó.

utilizando las grandes existencias de roble y pino del país que tienen en la comarca corcubonesa y aún en la bergantiñana; a cuyo establecimiento parece que no es ajena la visita de supuestos turistas extranjeros y nacionales.»

Dicen de Betanzos que la vecina de Coirós, Juana González, casada, se levantó sigilosamente a altas horas de la noche, arrojándose al río que pasa por cerca de su casa, atando antes a la cintura una cuerda y de ella una gran piedra. Parece que se trata de acto de demencia, que sufrieron ya sus antepasados.



La alcaldía de esta capital hállese en tratos con un reputado maestro portugués para proceder al adoquinado del pavimento del campo de la feria, por lo menos en la parte comprendida desde la entrada al ángulo que forman los terrenos posteriores de las casas de la Renda de Santiago. Celebraremos que esa obra se realice porque el piso fangoso del campo de la feria hace muy difícil el tránsito.

Ha sido resuelta satisfactoriamente, la huelga planteada por los constructores de calzado afiliados al Centro Obrero de esta capital. Los patronos zapateros han accedido a las justas pretensiones presentadas por sus operarios. Estos se apresuraron a hacer constar su reconocimiento hacia los referidos patronos. La huelga duró tan solo dos o tres días.

En los ejercicios de oposiciones a oficiales del Banco de España que se acaban de celebrar en Madrid, han sido aprobados los jóvenes lucenses don José Manuel Tapia Nogueira y don Antonio Menéndez, hijos de don Emilio Tapia Rivas y don Niceto Menéndez, respectivamente.

Se ha dispuesto que por la dirección general del Tesoro, sea devuelta

la fianza que para garantir el cargo de depositario de fondos provinciales tenía constituido el finado don Rafael Menéndez Cisneros, fallecido hace más de veinte años. La verdad



EL EXTRACTO DE MALTA montevideana

Es el afamado Tónico - Reconstituyente

LA BEBIDA - ALIMENTO

INSUPERABLE

Para sanos y para enfermos

Sociedad Anónima

CERVECERIA MONTEVIDEANA

Noticias de Galicia



Trátase de organizar en la Coruña un nuevo centro de recreo, con el título «Círculo Mercantil y de Bellas Artes», contándose con una base de 500 socios. Se instalará en los magníficos locales de la casa donde estuvo establecido el bazar de los señores Otero y Fernández, en la calle Real, realizándose al efecto, algunas obras.

En la Coruña se gestiona el envío de primeras materias para la fábrica de cerillas, pues de otro modo tendrían que suspenderse los trabajos.

Los carreteros de la Coruña han acordado, después de acalorada discusión, separarse de la Federación obrera y no prestar solidaridad a las

sociedades que no se adhieren a la protesta contra el impuesto municipal de rodaje.

Los amigos del alcalde de Santiago don Máximo de la Riva, le regalaron un bastón de carey con puño de oro, brillantes y rubies, ejecutado en la joyería del señor Bacariza.

Actualmente se hallan matriculados en Ferrol, para el ejercicio de su profesión, 26 médicos.

Reanudó su publicación nuestro colega «El Faro de Ferrol».

La compañía de Zarzuela que dirigen los señores Marcen y Cristóbal ha abierto un abono por diez funciones en el teatro Jofre de Ferrol.

Dicen de Corcubión: «Háblase con insistencia de que se proyecta establecer aquí un astillero para la construcción de buques de madera,

CANTALUPO YA HA RECIBIDO EL OTOÑO E INVIERNO

YA HA RECIBIDO EL
NUEVO SURTIDO DE

SECCIÓN CONFECCIONES

HOMBRES

TRAJES de pura lana, distintos gustos y formas. confección directa, desde \$ 9.90 || SOBRETODOS INGLESES inmenso stock en tipos, colores y modelos confeccionados en gabardinas y vicuñas finas, desde \$ 9.90

JÓVENES

TRAJES (PANTALON LARGO) de pura lana, confeccionados con toda perfección, corte según último modelo recibido, a \$ 6.50 || SOBRETODOS INGLESES variedad, elegancia, corte modernísimo, desde \$ 5.50

NIÑOS

TRAJECITOS pura lana distintas formas y gustos. \$ 2.95 || SOBRETODOS paño inglés, pura lana, modelos actuales, a \$ 2.90

CASAS CANTALUPO: Av. 18 de Julio y Daymán — Uruguay y Rondeau

es que iba siendo tiempo de que tal fianza la recojan los herederos del señor Menéndez.

Ha fallecido en su casa de Ríojuán el secretario del juzgado municipal de Pol don Enrique Rodríguez Quevedo.

Por la audiencia territorial se admitieron las renunciaciones que de sus cargos presentaron los jueces municipales suplentes don Manuel Díaz Carballo, de Castroverde; don Carlos Rodríguez López, de Corgo; don Manuel Lombardero Pérez, de Neira de Jusá; don Manuel Cocina; de Cervo y don Felipe Losada Herverella, de Puebla del Brollón. También fué admitida la que presentó don Jesús Grandío Otero, de adjunto de Vivero.

ORENSE



A las once de la mañana, en el «Salón Apolo», dió su anunciada conferencia el propagandista agrario don Basilio Alvarez. Un gentío llenaba el local, figurando entre la concurrencia personas de todas las clases sociales y diversos matices políticos, pues la concurrencia había despertado extraordinaria expectación. Don Basilio Alvarez, con frase fácil y enérgica, arremetió contra la campaña regionalista que realizan los catalanes. Explicó que la venida de los propagandistas a Galicia tenía fines egoístas. Se ocupó extensamente en la Asamblea de parlamentarios a la que—dijo—ha traicionado el señor Cambó. Discurriendo luego sobre los sucesos de agosto se detuvo a examinar la actuación de los hombres de la «Lliga». Expuso que desde el momento en que entró el señor Rodés en la Monarquía, toda la Lliga catalana se destrozó en pedazos y los catalanes hicieron trizas el inmenso caudal que el país depositara en sus manos.

Acompañado del señor Rahola, del gobernador civil y de otras personas, se dirigió el señor Ventosa, ministro de Hacienda, que ha visitado Orense, al Ayuntamiento. Al llegar a la plaza la banda de música tocó la Marcha Real, prorrumpiendo en aplausos algunos grupos de jóvenes, que de antemano se habían apostado en sitio por donde el ministro de Hacienda tenía que cruzar. Otro grupo formado por significados conservadores dieron vivas a España y lanzaron silbidos. Los guardias de Seguridad intentaron detener a algunos de los hostiles manifestantes, oponiéndose otros hasta conseguir arrebatar a los detenidos del poder de los guardias.

En el teatro Principal de esta capital, ha sido estrenado el drama en tres actos «O fidalgo», escrito en verso gallego por don Jesús San Luis. La obra, como en Santiago primero y luego en La Coruña, obtuvo un éxito enorme. El autor fué llamado a escena innumerables veces, entre grandes aplausos. Los actores de «Brisas futuras» fueron felicítisimos por la brillante interpretación de «O fidalgo».

En sesión celebrada por el Ayuntamiento de Canedo se acordó por la corporación, a propuesta del concejal don Felisindo Senra, el solicitador de los Poderes públicos la amnistía para los presos políticos por los últimos sucesos. Igual acuerdo adoptó la corporación municipal de Ribadavia.

PONTEVEDRA



Se publicó ya el cartel en donde la Compañía del ferrocarril de Pontevedra a Santiago anuncia que reduce la circulación de trenes. Los que circularán a diario son los correos, que salen de Cornes a las 4.25 de la madrugada y de Pontevedra a las 5.39. Los lunes, miércoles y viernes, circularán el tren que sale de Cornes a las 8.7 de la mañana, y el que sale de Pontevedra a la 1.10. Los martes, jueves y sábados, circularán el que sale de Pontevedra a las 8.24 y el que sale de Cornes a las 5.15.

Dase como seguro que la guarnición de infantería de Pontevedra saldrá para otras plazas. Los locales que dejará en el cuartel de San Fernando el segundo batallón de Murcia, los ocupará el 14º regimiento de artillería.

Lucieron colgadas las casas de la población en señal de regacijo por haber aceptado el Ministro de la Guerra los ofrecimientos del Municipio para el alojamiento de la Artillería. Toco en la Herrería la banda municipal, improvisándose un paseo muy animado y concurrido.

Los fabricantes de pan presentaron al alcalde de Pontevedra los precios definitivos a cómo lo venderán. Costará cada pieza de pan de 300 gramos, 20 céntimos; el kilo 50 céntimos y 55 todo el que no llegue a él. El pan llamado de familia expenderá a 55 céntimos el kilo y pasando de él a 50 id.

En Villagarcía se celebró un mitin de afirmación regionalista. El local estaba totalmente ocupado. Hablaron el presidente de la Juventud de Defensa, que anunció la publicación diaria del «Heraldo de Arosa».

Se han constituido las Juntas de Médicos de los partidos de Cañiza y Puenteareas.

Según dicen de Zamanes fué objeto de una agresión el párroco de aquella feligresía don José Gil Rodríguez. Cuando pasaba por el camino de Fixón se le acercó su convecino Manuel Lago González, que tiene perturbadas sus facultades mentales, y le invitó a sentarse al borde del camino. Obedeció el párroco, y entonces el Manuel Lagos se abalanzó a él, golpeándole la cabeza con una piedra, hasta dejarlo tendido en el camino, sin sentido. Luego el perturbado se dió a la fuga. El señor Gil Rodríguez fué recogido del suelo y llevado a su domicilio por el alcalde de barrio y otros vecinos de Zamanes. El agresor todavía no fué capturado, creyéndose que se internó en el monte.

El Progreso

Casa especial en raviolos, tallarines, moñitas, floques, capeletes y pastas allmenticias.

Ramón Facal Ourens

Se atienden pedidos para la Ciudad y Campaña :: :: ::
:: Precios sin competencia

Calle Cerro Largo, 1238 al 1240

MONTEVIDEO

Teléfono: LA URUGUAYA, 1515 (Cordón)

Agua Mondariz

FUENTES GÁNDARA Y TRONCOSO

UNICOS IMPORTADORES:

MATEO BRUNET & Cia.

CALLE URUGUAY, 940 - MONTEVIDEO



EXTRACTO DE MALTA

URUGUAYA

LO MEJOR DE LO MEJOR

Así lo acreditan los certificados que tenemos a la disposición de los interesados. - - - -

CERVECERIA URUGUAYA

CALLE ASUNCION, 1229
MONTEVIDEO



Gran Hotel Colón

(PALACIO GANDÓS)

El más moderno de Montevideo. - Lujosas instalaciones. Ascensores eléctricos. Departamentos para novios. - Situación inmejorable con todas las líneas de tranvías á su puerta. X X X X

Calle RINCON esq. B. MITRE
MONTEVIDEO

"Hotel Valcárcel"

(EX PENSIÓN VALCARCEL DE MONTEVIDEO)

Espléndidas habitaciones y Salas para familias y viajeros Situado á 50 metros de la Avenida de Mayo.

COCINA FAMILIAR

PRECIOS MÓDICOS

CARLOS PELLEGRINI N.º 46 :- BUENOS AIRES

Todos los Españoles deben ir á este Hotel

OREIRO Y GOYRET

Licores finos, nacionales y extranjeros

FLIRT - Bebida sin alcohol

Premiada en la Exposición Internacional del trabajo, Milán 1917, con Diploma de Honor y Medalla de Oro

CALLE EDUARDO ACEVEDO, 1228

Consignaciones y Comisiones

García y L'Hopital

ORILLAS DEL PLATA, 1058

MONTEVIDEO

Se encargan de compra y venta de frutos del país y mercaderías en general

Teléfono: LA URUGUAYA, 1255 (Aguada)

Aceite LIBERTAD

Cognac IMPERIO

Sidra ASTURIANA

Tres artículos españoles de excelente calidad, importados por

PESQUERA & Cía.

Valparaíso, 1101

Montevideo

Café y Bar "Central" DE BARRETO y GARCIA

Especialidad en Cocktails, Café, Thé, Chocolate Sandwichs, Bebidas extranjeras, Minutas

CIGARROS HABANOS

CALLE RINCON, 609. MONTEVIDEO Telef. "La Uruguaya", 2303

"JOYERIA BERNARDO"

R. BERNARDO ALONSO

Surtido completo en relojes, alhajas y brillantes. - Especialidad en composuras de Cronómetros, Cronógrafos y Repeticiones.

SORIANO, 764

Si quiere comer Vd. pan superior especial, bizcochos de todas clases, pan dulce extra - bueno, galleta marina, pan de Graham y grising para enfermos.

Llame por el teléfono 669 Aguada, que es la

Panadería La Fraternidad Uruguaya

de ANTONIO CHAO Calle MIEUELETE 1615 á 1619

NOTA: Repartos á domicilio todo el día

34 Folletín de TIERRA GALLEGA

PAN DE CENTENO

(NOVELA GALLEGA)

POR

ANTONIO SUAREZ DE PUGA

no te digo que no, que lo que sea, que Dios quiera que sea otro chico, podrá nacer en una cárcel; pero lo que es a ti... como a los cerdos, te pongo un ferrete en los morros y te cuelgo una esquila del pesuezo y... al avío, que no trabaja uno, pa que a uno se lo coman de cuatro plumadas.

El segundo suceso fué la marcha de los hermanillos del Lobato para la capital de... la provincia.

D. Bartolo, aprovechando el carácter enigmático del filantrópico rasgo, misteriosamente decía que todo aquello era obra de personas que, pensando al igual de él, no guardaban rencor hacia nadie por daño que les hubieran hecho, y procuraban resacar con creces los

perjuicios causados en el cumplimiento de la justicia.

La Parlana, cansada ya de preguntar al cartero, obteniendo siempre una desesperante negativa, creía lo mismo que su madre: que las riquezas y la vida de jolgorio habían borrado en la Xaneca todo recuerdo de sus antiguos amigos.

Regresaban del campo, de escardar la ya crecida mies, la Parlana y el Tardón y apenas entraron en casa, la tía Rosalía entre exclamaciones de ruidoso contento — Por fin parió la gallega — les dijo mostrándoles una carta. — Y a fe que lo mismo que la otra güele.

— Y la misma letra — añadió el Tardón tomando la carta.

— ¿Pa quién es?

— Pa ti, Parlana — repuso el Tardón rompiendo el sobre y extrayendo un satinado pliego que despedía penetrante aroma de violetas.

— ¿No trai más que eso? — interrogó con desaliento la suegra.

— No sé qué quería vosté que trujese: una pareja de vacas lo menos, con

su esquilas y todo — repuso el Tardón mirando a la tía Rosalía con aires de superioridad.

— Como decía en la otra que...

— Vamos, cállese, y a escuchar.

Y el Tardón leyó la esquela, que decía así:

« Querida Maria: Pensarás a estas fechas que soy una ingrata y que te había olvidado. No te escribí antes porque estuve muy enferma y en la cama cerca de cuatro meses. A mi, el médico me lo niega; pero por mi doncella sé que tengo el mismo mal de Lázaro (q. e. p. d.) ¡Y si fuese esto sólo! En fin, te iba a decir algo que no te digo, porque pronto lo sabrás. Era lo menos que podía pasarme. Díceme el médico, que ahora que ya estamos en la primavera, que me vaya al campo y que me quite de esta vida de ciudad. Pero no hacía falta que me lo dijese, porque ahora que sé lo que tengo y que quizás mi vida sea muy corta, no quisiera marcharme al otro mundo sin hacer por lo menos algo de lo que tenía pensado. Por Dios, no digas nada, ni tú ni el que lea esta carta, que supongo que será tu

marido o el tío Sentencias, de mi enfermedad, pues no quiero que le sirva de alegría a más de uno y una. Yo tengo determinado de marcharme cuanto más antes; tanto, que mañana mismo empiezo a vender todos los muebles y ropas; que con lo que tengo ahorrado, me basta para mi y aun para hacer algunos obsequios a los amigos.

De lo que me decía que la tía Dolores mandó los dos rapaces al estudio, y de las voces de si yo o mi amigo D. Bartolo es la persona que lo paga, nada te digo. Si vivo porque vivo, y si muero porque muero, la verdad ha de saberse pronto.

De esto tampoco digas nada.

Nada más por hoy, porque pronto hemos de vernos. Guárdame el secreto de todo, y no sabéis las ganas que tengo de volver a ver el pueblo, y sobre todo a ti y a tu chico, tan guapo como dices. Dámele abrazos al tío Sentencias, al Tardón y a la tía Rosalía, y para ti el corazón de tu amiga — Xaneca. »

— Bueno, ya lo saben vostés — dijo el Tardón doblando la carta y revis-

EL VERMOUTH
OYAMA
ES EL MEJOR
Fernando Parrabéro

RAÚL SELLERA CASTRO
CIRUJANO DENTISTA
Dentista de la Sociedad Española
SORIANO, 1245 • Telef. Uruguayo 2233, Cerdón

BODEGA UNIVERSAL DE **JOSÉ PRESA**
VINOS IMPORTADOS Y NACIONALES
MARCA "PÖRRÓN"
Premiada con medalla de oro en la
Exposición Internacional de Milán 1917 * Rio Negro, 1316 a 1320

Provisión Buenos Aires
DE BENJAMIN PIÑEIRO
Especialidad en artículos españoles
recibidos directamente por la casa.
ITUZAINGO, 1301; esq. Buenos Aires - Montevideo

Restaurant "Sud América"
DE MINIÑO & FERNANDEZ
Teléfono: Uruguayo, 1923 (Central)
ESPECIALIDAD EN BEBIDAS DE TODAS CLASES
COCKTAILS Y MINUTAS * MERCADO CENTRAL N.º 75 y 76
PRECIOS MODICOS MONTEVIDEO

FRAGA & Cía.
CAFÉ Y BAR DEL PUERTO
PEREZ CASTELLANOS, 1600 esq. 25 DE AGOSTO
Teléf. URUGUAYA, 257 - Central
MONTEVIDEO

Gran Spumante Asti
PROBARLO ES ADOPTARLO
Gallo, Mezzano y Cía.
909 - URUGUAY - 911 TELÉFONO:
MONTEVIDEO — La Uruguaya, 199 - Cent.

PARTAGÁS
LOS HABANOS MÁS EXQUISITOS
Importadores: SANCHEZ ALONSO & Cía.

Dr. FERNANDO FERRERIA
MEDICO DEL HOSPITAL
FERMIN FERREIRA
Enfermedades del pulmón, sífilis y
venereas
Consultas nocturnas:
LUNES, MIÉRCOLES Y VIERNES A LAS 9 p. m.
Ituzalngó, 1280

Fidelería LA ESPECIAL
DE MANUEL VALVERDE
Casa especial en tallarines y raviolos elaborados a mano y todo lo concerniente al ramo.
—Surtido completo de quesos y conservas de todas clases.—Se atienden pedidos.—Prontitud y esmero en el servicio.—La casa tiene un buen surtido de fideos de las mejores fábricas montevideanas.—Se lleva a domicilio.
Sierra, 1844-46. Montevideo

Tabaco Puerto Rico
Siempre el mejor
Con premios de Uno, Dos y Cinco paquetes

CAFÉ SARANDÍ
DE RODRIGUEZ y CABANELAS
Excelentes aperitivos - Rico café - Licores puros
JUNCAL, 1333
Frente a la Plaza Independencia
Teléfono: LA URUGUAYA, 1099 - Central

Nuevo Almacén de la Alianza
de J. GONZALEZ y Hnos. — Sucursal en la Colonia Suiza
CASA ESPECIAL en: Comestibles, Licores, Vinos finos, y Conservas surtidas, Vino Gallego. — DEPÓSITO de productos de la Colonia Suiza recibidos directamente Queso, Manteca, Miel, Etc.
PIEDRAS, 645 esq. BARTOLOME MITRE, 1551 — MONTEVIDEO
Teléfono: LA URUGUAYA, 958 - Central

Gallegos:
Tomad el café y el vermouth en el
"Pupí Nambá"
de Francisco San Román

WISKY DEWAR

Nuevo Almacén y Baratillo del Globo
de JOSE COSTAS
Surtido completo en conservas, lozas, cristales, porcelanas, té, café y comestibles en general.—Servicio a domicilio.—Especialidad en licores.
Factura garantida.—Precios módicos
752 - CALLE CANELONES - 752
MONTEVIDEO

Toldería Rodríguez
de M. Rodríguez
J. M. Blanes,
1128
Montevideo

tiéndose de autoridad. — Como nenguna de las dos digáis ni *pio* de esta carta, a ti Parlana, que eres la más defectuosa pa callar, a ti... ahora no, pero en cuanto que me sueltes la carga, te descargo una tempestá de moquetes que...

— ¡Moquetes! Como si una no tuviera manos, y en casa no hubiese cacharos.

— Home, da gracias a que pagaba un enfeliz o una *enfeliza*, que pa el caso es igual, que si no agora mesmo... En fin, no quiero enfadarme. Conque tía Rosalía, échese seis puntadas en la boca y haiga paz. La mujer pide secreto, y euando una mujer pide secreto, ya es preciso que le haga falta.

— Pos lo que es por mí — dijo la Parlana convencida — como si no supiera nada. Pero pareceme que le debíamos decir algo al tío Sentencias y a D. Fulgencio, porque se alegrarian.

— ¡Parlana, Parlana! — exclamó el Tardón, poniéndose enfado. — Que como se malogre el enfeliz o *enfeliza* que llevas dentro... En fin, no quiero enfadarme. Por si vos sirve de adverten-

cia, vos diré que mañana, si Dios quiere, por un por si acaso, voy a ir al prado, y me voy a cortar media docena de varas de fresno y me las voy a traer pa casa. No sé si vostés me entenderán. Creo que sí; aunque son bastante pollinas.

— ¿Pero ves, mujer, qué modo de querer meternos en un puño?

— Deje, madre. Ya sabe él por qué se atreve; porque estoy asin...

— Al paso que lleváis, siempre vas asin — repuso la tía Rosalía mirando con fingido rencor a su yerno,

Este en aquellos momentos dejábase campanear la cabeza por un chicuelo gordote, colorado, que puesto de pie sobre las rodillas de aquél, aferrábasele a las orejas con las dos manecitas, marcadas con profundos hoyuelos en las sonrosadas carnes.

— Tira borregote, tira, que de lo tuyo tiras. ¡Hala, hala! Hasta que sean más grandes que las de tu abuela, que las tén como la que llevó a Cristo el Domingo de Ramos.

— A eso le enseñarás tú al chico: a faltarme el respeto. Vale Dios que tén más educación que tú, gracias a mí

que se la enseño. ¿Verdá, cogollo? — repuso la tía Rosalía arrebatando al chico del poder del Tardón.

— ¿Quiere vosté dejar al rapaz y no darle esos meneos? ¿Pero ves, Parlana a la tu madre qué modo de babearlo? ¡Reconcho! que nos lo gasta de tanto lamberlo. Después queréis que éste gordo.

El cachorro hacia presa con sus robustas zarpitas en la greña de la tía Rosalía, y reía en un chorro de balbuceantes carcajadas.

— ¡Ahí, valiente! ¡Ahí! Miralo cómo me ha entendido.

— Y el Tardón, enardecido por la gracia de su *crio*, reía y manoteaba, mientras la Parlana, con lágrimas en los ojos, decía:

— ¡Pobre Xaneca! Asin podía ella tener uno a estas fechas...

LA «CONDENADA»

Centelleaba en el limpio firmamento claveteado de diamantes el lucero matutino, precursor de la aurora; en los sotos espesos y borrosos que se escalo-

nan en las montañas oscuras, desperataba la alondra en tímidos arpegios; la corriente del río, mansa, arrullaba el sueño de la aldea, y la Xaneca respirando ansiosa la brisa fresca del amanecer: pausada encaminábase en dirección su choza, cuya llave apretaba con febril tenacidad.

— Allí está — dijo, contemplando su misera vivienda de antes a la difusa claridad que enviaban los astros de la noche.

Sofocada, apoyóse unos instantes en la barandilla del puente, y escupió sobre las aguas, que tersas reflejaban la augusta e ignorada combinación de planetas y satélites...

Poco después la llave rechinaba, girando torpemente en la enmohecida cerradura; una bocanada de aire húmedo salió del tenebroso interior al abrirse la puerta y un murciélago, asustado, rozó con sus membranosas alas la frente de la Xaneca, que se estremeció al rápido contacto.

A tientas buscó el mismo lecho donde Lázaro había muerto, y sobre las mismas revueltas ropas, que olian a

CAFÉ SUIZO

DE
SEVERINO BARCALA

SUCESOR DE FEDERICO BION

Restaurant a la Carte

Casa especial en el ramo de Café y Cervecería. • Comidas frías y calientes a todas horas del día y de la noche. • Servicio esmerado. • Precios módicos.

CALLE JUNCAL, 1367

Prente a la Plaza Independencia

Teléf. La Uruguaya, 755-Central. • MONTEVIDEO

EL TRIUNFO

ELABORACION

DE

CAFÉ



Joaquin Lourido

TELÉFONO:
La URUGUAYA, 610
AGUADA

MUNICIPIO, 2422 - 26

CASA CAMAÑO

Planchados y arreglos de ropa
ZABALA, 1514 :: MONTEVIDEO

"SOLIÑO HOME"

San José 808 esq. Florida • Espléndidas piezas con vistas a la calle. • Comida inmejorable. • Fruto excelente. • Se sirven viandas

Almacén LA FLOR DE UN DIA

de MANUEL MARTINEZ RODRIGUEZ

• Surtido general de artículos españoles recibidos directamente por la casa •
BARTOLOME MITRE 1150 esq. CAMACUA -- MONTEVIDEO

"LA AGRACIADA"

Gran FÁBRICA de CALZADO y TALABARRERIA por MAYOR

Marcial Yáñez y Cía.

CALLE ASUNCIÓN N.º 1464

MONTEVIDEO

TELÉFONO: LA URUGUAYA 444 - AGUADA

Juan Rodríguez López

Contador Público • Perito Mercantil

Organización de contabilidades — Compulsas y revisión de libros, Balances e inventarios
Constitución, disolución y liquidación de sociedades civiles y comerciales — Registro de marcas de fábrica, y patentes de invención — Sucesiones

CALLE PAYSANDU, 876 :: MONTEVIDEO

SASTRERIA "LA HISPANO-URUGUAYA"



Angel Tizón

Cortador Sastre Diplomado



Especialidad en trajes sobre medida y todo trabajo perteneciente al ramo. — Precios módicos.



PIEDRAS, 605

esq. Juan C. Gómez
— MONTEVIDEO —

Fábrica Nacional de Azul

de Moncholi Oller y Cía.

Excelente producto que
no mancha la ropa - - -

VENTAS al por MAYOR

General Prim, 33 (Pocitos) • Montevideo

Teléfono: LA URUGUAYA, 1459 (Cordón)

CASA DE GALICIA RESTAURANT

DE FERNANDEZ y MARTINEZ • Y POSADA •

Gran comodidad para familias y pasajeros
COMIDAS A TODAS HORAS

Vinos extranjeros de todas clases. — Especialidad en Vinos Nacionales
Se mandan viandas a domicilio. — PRECIOS MODICOS.

1579 • PEREZ CASTELLANOS 1585 — Mercado del Puerto

Provisión Siglo XX Almacén y Bodega

Teléfono de "Montevideo" 379 (Cordón)

• Dirección telegráfica: CIGON •

CIPRIANO GONZALEZ

Comestibles y Conservas en General. — Gran especialidad en artículos extranjeros

Boulevard España, 2051; esquina Juan M. Blanes. — MONTEVIDEO

Portella, Sexto & Cía.

CAFÉ Y TABACO EN GENERAL

IMPORTACION • Telegramas: PORTELLA • EXPORTACION

CALLE FLORIDA, 1416.

MONTEVIDEO

GRAN BAZAR, FERRETERIA

PINTURERIA y JUGUETERIA

DEL PROGRESO

DE PEREIRA y FUMEGA

Porcelanas, lozas, cristalería, metales y menaje en general. — Terracotas, ánforas fantasías con y sin cateche. — Herramientas para industriales, chachas, quintas y estancias. — Juguetes de todas clases y precios. — Muebles de Laqué para patios y jardines
VENTAS POR MAYOR y MENOR. — Teléfono "La Uruguaya" 1015 - Cordón
La casa cuenta con personal competente para embalar para campaña

Calle CONSTITUYENTE, 2017 y Avda. CANELONES, 1978

GARDEZO Y LORENZO

Teléfono: LA URUGUAYA 354 • (Aguada)

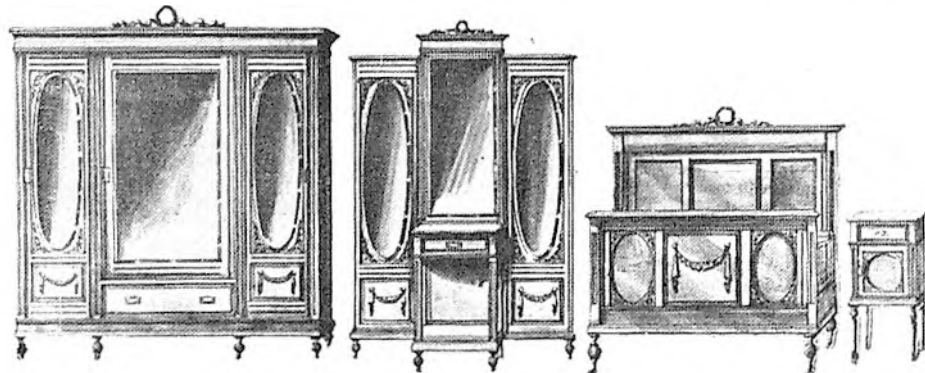
«Tres Picos», «La Flor» y «Ameral» marcas registradas

Vinos de Oporto y Jerez. Aguardiente de «Cazalla de la Sierra» Gran «Amaro Ameral» superior a todos los amaros. Jarabes y licores en general

COQUIMBO, 2179

MONTEVIDEO

"La Vencedora"



Soberbio juego de **DORMITORIO**
TRES CUERPOS, estilo **LUIS XVI**,
 con artísticas esculturas y herrajes
 en bronce, por \$ 195.—

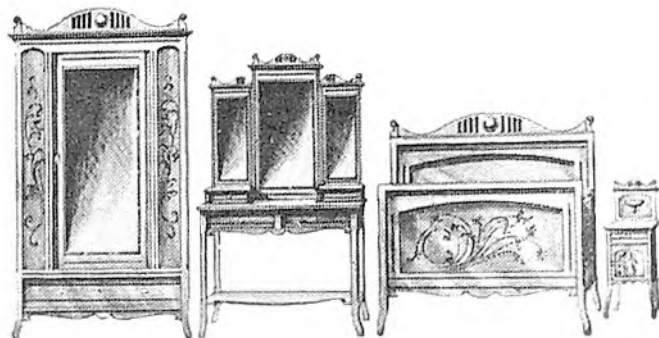
Para convencerse Vd. de
 nuestro **REGALO**, visite
 nuestros Salones de Ventas,

CALLE URUGUAY, 1124
Y Avda. GRAL. FLORES, 2565

Juego de **DORMITORIO** para **MATRIMONIO**, estilo
INGLÉS MODERNO, por \$ 120.—

Solicite Vd. nuestro **CATALOGO 1917**, se le
 enviará gratis a cualquier parte de la República

Modesto Rodríguez & C^{ia}
MONTEVIDEO



Fábrica de Corsés y Camisas

A ELECTRO-MOTOR

LA AMERICANA Y EL FARO

MARCAS REGISTRADAS

Juan Rodríguez Rial y C^{ia}

MEDALLA DE ORO
 EXPOSICION DE MADRID, 1907

VENTAS POR MAYOR

Teléfono: La Uruguaya, 1753 (Central)

1120, Calle Uruguay, 1122

MONTEVIDEO

Ferretería "RADIUM"

JUNCAL, 1438
 ESQ. PARANÁ
 MONTEVIDEO



PERSIANAS para puertas y ventanas, hasta 2 me-
 tros de ancho. — **SORBETERAS**, **HELADERAS**,
FIAMBRERAS, **FILTROS** para agua, **PORRONES**
 y **BOTELLAS** de barro, **TARROS** de vidrio para
 dulce, **PRESAS** para frutas y uvas y demás ar-
 tículos para verano.

POLVOS INSECTICIDAS "RADIUM"
 los más potentes y eficaces

CERA "RADIUM" La mejor preparación para encerar y
 abrillantar pisos, muebles, y parquets;
 de fácil aplicación y resultado garantido. Pinta y encera los pisos en
 una sola operación. Hay colores nogal, cedro, roble e incolora.

PAISANOS:

No uséis
 en
 vuestras
 comidas



= otro =
 = aceite que =
 = el puro de =
 = oliva =